

# CRONICA DE MADRID

Por JULIO TRENAS



## VASO ROTO Y COBRADO

**JULIO, A ASTURIAS.--WHISKY MADRID-SANTIAGO.-- FALTA DE ACOMODACION PSICOLOGICA, LOS QUE NO FUERON A LAS JORNADAS**

Marino Gómez Santos, como todo poeta o escritor que en Madrid reside y hace más o menos vida de calle y tertulia, es un cliente habitual y bueno del Café Gijón. Yo creo que allí le llevó un mucho la amistad de César González-Ruano. Después, Marino encontró por aquellas mesas información suficiente para sus relatos y masticillas periodísticas. Quiere decir que el joven camarada es un asiduo y un devoto, como el que más, del local de la calle de Recoletos.

Y, sin embargo, Marino vino a notar eso que en otra época notó uno también: que el escritor, por muy puntual que fuese en el café, en cuanto al sostenimiento de la fama literaria del mismo, no encontraba—y esto en parte resulta lógico—trato especial o diferente del correcto y servicial merecido por cualesquiera clientes del mismo.

Algo enfadó más a Marino. Y es el hecho que, según él mismo ha contado, determinado día rompió un vaso y le cobraron cinco pesetas por los quebrados vidrios. El periodista pagó y contó. En su sección habitual de un colega vespertino dijo lo del duro y lo del vaso. Los habituales del Gijón pensaron que, después de dicho aquello, Marino no volvería por el café o, si volvía, don José iba a decirle algo.

Marino sí volvió. Entró olímpicamente, sentóse en una mesa. Desde el mostrador lo vió el dueño. Quedó el ambiente cargado de electricidad. Todos los escritores, que estaban en el ajo, pensaron en la posible discusión o controversia...

Pero no hubo nada. Don José se limitó a lanzarle una furibunda mirada, y Marino tomó su café, cuidando de no romper ahora el vaso.

...abio García Luengo...

«Pueblo»  
27.VII.54